

PAPEL PERIÓDICO DE LA HAVANA

Del Jueves 1 de Octubre de 1795.

D. de la Cruz.

APOLOGIA DE LA CHACHARA DE LAS MUGERES.

QUE quieren decir estas continuas y fastidiosas cantinelas sobre la chachara de las mugeres? Quien se queixa del dulce gorgceo de las aves? Porque si incomoda en un momento de estudio ò de mal humor, tambien divierte y entretiene quando nada hay que hacer, que es el estado habitual de muchas gentes.

Que seriamos sin las mugeres? Y este mundo que otra cosa sino una verdadera prision? Su gracia, su misma belleza perderia mucho de su atractivo, si no la acompañara su liada chachara. Ella tiene una vivacidad y un chiste que hacen sea el alma de nuestros placeres. Para alegar nuestros oidos ha dorado la naturaleza su voz de un temple dulce y armonioso; y las circunstancias mas críticas de la vida humana, son en las que el echizo de su voz viene à ser mas necesario.

El Magistrado, el hombre de negocios, el filósofo al fin de un dia consagrado al trabajo no vendria con gusto à buscar en el rincón de su casa el descanso, si solo esperase encontrarse en ella con una muger silenciosa ò metafísica. Es preciso que este infeliz halle un corazón sensible que le hable de sus penas, que distraiga su atencion, la haga aplicar à objetos indiferentes, le vaya entreteni-endo y conduciendo por relaciones agradables hasta procurarle una risa precursora del olvido de sus disgustos y fatigas. Porque no habla ya aquel ancioso enfermo de sus achaques, sino porque viene dose cercado de unas jóvenes, que consagrandole sus desvelos no cesan de inquietar en su presencia. Pero es poco que esta deliciosa chachara sirva para nuestro entretenimiento; nos hace descansar tambien, nos distrae en nuestras penas, y endulza nuestros entreten-imientos.

de la segunda parte. Estas ventajas para condonar las chofleras impertinentes de nuestros jóvenes aturdidos, pero no sedaría justificada la naturaleza de la prodigalidad con que ha desfilado sobre el bello sexo esta singular inclinacion y aptitud à hablar. Fueron mas profundas sus miras, y en las que nos da à conocer su admirable providencia. Habiendo destinado à las mugeres à poblar el Universo de criaturas sociables, las ha encargado el cuidado de alimentarlas, educarlas, y hacer que su espíritu tome sus primeras formas. Como ha llenado sus pechos de leche para criarlas, ha dado à sus lenguas una movilidad proporcionada para ayudar nuestra debilidad, ejercitar nuestros sentidos, y desenvolver nuestras ideas.

Las mugeres son nuestros primeros maestros; nos familiarizan con todo lo que nos rodea; nos enseñan el uso de nuestros órganos; à que manifestemos nuestras necesidades, nuestros deseos, y en fin à que pensemos à su tiempo. Sin su propension à hablar, nosotros pensaríamos poco, con dificultad, y muy tarde. La charla de las amas de leche y de las ayas, tiene en continuo ejercicio nuestros tiernos oídos, y grava en nuestro cerebro aún débil muchas trazas ideales, que sin un socorro semejante no se imprimirían. Es preciso que un mismo sonido haya herido muchas veces en nuestro tímpano antes que los retenga nuestra memoria, su repetición nos habitúa à imitarlos y darles la significacion que la presencia de los objetos debia recordarnos. Las expresiones mas necesarias para el uso son las mas comunes. Convergamos en que la naturaleza ha sido provida en dar à las mugeres un gusto decidido por las repeticiones, por las conversaciones sencillas. Si se ocupasen en asuntos subimes, complicados y menos comunes, su conversacion no sería proporcionada à la debilidad de los niños, à la delicadeza de sus órganos, à su tierno cerebro incapaz de un trabajo penoso. Nuestras primeras concepciones, aunque frívolas, son las que nos acostumbran à pensar. Pachel y Newton, jamás hubieran profundizado las dificultades de la Metafísica, y los mysterios de la naturaleza, si antes hubieran pensado y razonado como niños. El cuerpo se organiza sucesivamente, y el espíritu se va desenvolviendo à medida que el cuerpo. Los árboles que por un exceso de calor y cultura se adelantan à producir sus frutos los dan desabridos, y presto perecen. Lo mismo sucede al entendimiento; es menester que no se extienda de él sino operaciones propias de la edad. La naturaleza que ha puesto nuestros primeros años al cargo de las mugeres las ha enriquecido de una facilidad prodigiosa para hablar mucho.

tiempo, y sobre vagabundas, una inclinacion inevitable à repetir
las mismas cosas, como si temiesen, explicandose de otra suerte,
llenar nuestras cabezas de una excesiva multitud de ideas. Confe-
samos, pues, de buena fé, que la chachara de las mugeres es tan
como agradable, y que la naturaleza las ha dotado de una
vivereza y delicadeza de sentimientos, y de expresiones que hacen la
felicidad y grado de la vida del hombre sensible y social.

NOTICIAS PARTICULARES DE LA HAVANA.

Por Real Cédula fecha en San Lorenzo á 17 de Diciembre del año próximo pasado, se sirvió S. M. ordenar al Excmo. Sr. Gobernador y Capitan General que exâminase y acordase con el Ayuntamiento pleno, los medios mas adaptables al intento de dar cumplimiento à la reedificacion del Coliseo en los terminos, y con la extension mas prudente y adecuado al decoro de la Ciudad, à su numerosa poblacion, y à las demas circunstancias concurrentes en ella, con arreglo al plan levantado por el I genero Director, al arbitrio menos gravoso à Propios y al Comun de proporcionar el caudal necesario para la obra, segun el calculo y presupuesto formado por el mismo. En obsecimiento de esta R. resolución, ha acordado el Ayuntamiento citar à un Cabildo abierto, al que serán llamados todos los vecinos con el fin de que estos vayan enterados en algunas de las medidas tomadas por aquel, segun el calculo levantado por el genero Director para la ree-

dificacion del Coliseo, conforme al plan levantado por el mismo, la suma de 3600 pesos, para cuya cantidad ofrece dar el Ayuntamiento 1000 cada año; pero por no hallarse el Cabildo con suficientes fondos en el dia para costear el debido acopio de materiales, acarretos, jornales y demas gastos indispensables desde el principio, y que será muy lento su adelanto sujeto à aquella cantidad anual, se halla en la precision de solicitar de los vecinos las cantidades que buennamente quieran suplir à pagarlas infaliblemente en el término de los tres años segun se estipulare. Y en obsequio de aquellos buenos vecinos que contribuyeren à esta obra tan recomendada por S. M. promete el Ayuntamiento distinguirlos en la profancia de palcos y asientos por el orden de la mas ó menos cantidad que cada uno supliere.

La generosidad y patriotismo conque nuestros vecinos se han prestado siempre al establecimiento de obras publicas, y especialmente esta de que se trata, nos

ex usa al presente de alargar este
 mañifiesto con el fin de mover-
 les è inclinariés. Todos los habi-
 tadores de la Havana fueron tes-
 tigos de la rapidez con que se pro-
 yectò y realizó el Colméo por el
 interés que tomaron muchos á un
 objeto que iba á ceder en bene-
 ficio de la Obra pia de la casa
 de Recogidas; á un objeto tan
 necesario en las Ciudades civili-
 zadas, tan apropiòito para fomen-
 tar y conservar los agrados de la
 Sociedad, para desahogar el àni-
 mo de las ocupaciones y tareas
 del dia, y para entreteuer ino-
 centemente casi todas las poten-
 cias del alma, y los principales
 sentidos del cuerpo. He aqui to-
 do el mérito y recomendacion de
 la obra que se intenta renovar:
 se espera, pues, que ninguno se
 aleje quando llegue el dia de que
 se le cite por el Ayuntamiento.
 Una sola sesion allaoara todas las
 dificultades, decidirá la suerte de
 nuestra obra, y afianzará la bue-
 na reputacion de los vecinos, cu-
 vos nombres y especulaciones eu
 particular, darémos á la luz pú-
 blica, para conocimiento de to-
 dos, y prueba de la gratitud.

Ventas Una buena mula, cale-
 sera, blanca, y una volante de
 medio uso, en 200 pesos. En la
 calle del Texadillo núm. 7 d. r.

Una tambien buena y cae-
 sara, prieta, en 90 pesos. En la
 calle de San Ignacio n. 206 d. r.

Un reloj de sobre mesa, muy

pernoso del

particular, con el pie de mar-
 mol, dentro de una vidriera. En
 el almacén de materiales de za-
 patería que está baxo la casa del
 Sr. Conde de Buena Vista d. r.

Una Negra conga, nombrada
 Trinidad, de edad de 24 años,
 embarazada de quatro meses, re-
 gular lavandera y buena criandera
 por sus anteriores partos, sana
 y sin tachas, coartada en 200
 pesos. D. Miguel Valdés, emplazado
 en la Real Aduana dar. raza

Entradas de Embarcaciones.

De Nueva Orleans en 29 con
 10 dias de navegacion Bergantia
 Dolores, y Goleta la Favorita con
 15 dias, conducen cortes de ca-
 xas para azucar: sus Capitanes
 D. Vicente Fortuniche, y Simon
 Tebenot.

De Nueva York en idem con
 26 dias Bergantia la Diosa de la
 Libertad, conduce harinas, vino
 tinto, géneros, y utensilios de
 ingenios: su Capitan D. Guillermo
 Sepriem.

De Campeche en 30 con 29
 dias Paquebot J. M. y J. cond.
 arroz, zapatos, fierro, venados,
 hilo de jeniquen, cabezas de sue-
 la, botas, peinetas, baquetas,
 butaques, cofres embutidos de
 mayor á menor, botijuelas de
 grasa, pab. cera, añil, pita,
 tinajas llenas de jarrón burro,
 y colchas catreras.

D. Francisco Lopez,

superior Gobierno,

SI el principal y único de las tareas, que infatigablemente destinan Vss. al bien común, es el cultivo de las ciencias, el adelanto del Comercio, el fomento de la Agricultura, y el bien general de la Patria, baxo la sombra y el auspicio de nuestro Excmo. Sr. Gobernador Capitan General, cuya beneficencia se difunde copiosamente en todos aquellos que tenemos la dicha de conducirnos en la feliz época de su Gobernacion, no puede ménos un Agrícola de este territorio, inflamado con los movimientos de gratitud, viendo la atencion de Vss. ocupada en el progreso de su exercicio, que participarles un suceso exquisito, una ocurrencia inaudita, y por mejor decir, una general desgracia en que laboran nuestros campos, en aquellas partes donde se cultivan las yucas, fruto de la primera atencion, pues por medio de varias trabajosas operaciones deducimos de ellas harina, que nos suministra una especie de pan, conocido por casavé; que si no es tan grato al paladar como el de trigo, le disputa á lo ménos la sanidad y el mantenimiento.

Los primeros dias del mes de Abril próximo pasado, tiempo en que las continuas lluvias y estacion de primavera pusieron en movimiento á los labradores, yo que me cuento entre ellos, por hallarme retirado en el campo en un sitio de casavé de mi propiedad, situado en tierras del corral demolido titulado Gabriel, sembré oportunamente una tabla de yuca, que enyerbandose brevemente fué indispensable el limpiarla, ó chapearla como vulgarmente decimos, en cuya operacion advertí que entre sus yerbas bullía una infinidad de insectos con la figura de unos gusanitos, mas ó menos crecidos, pero todos de una misma especie hasta entonces desconocida por mí; y así por esta razon como por su muchedumbre, no pude ménos que ocuparme algunos ratos en su observacion, hasta averiguar ser todos de color blanco, muy ágiles para moverse por los troncos, cañas, y bástagos de las yerbas; y muy torpes para andar sobre la tierra, proviniendo esta diferencia de su modo de andar, en que son verdaderamente particulares, pues aunque todo su cuerpo esta proveido á cortas distancias de unos pies gruesos en que se sostienen; no hacen uso para moverse sinó es de los dos primeros y los dos últimos, de esta manera: afianzan en el tronco de las yerbas un gancho sutil que tienen en lugar de cola, y estribándose en los últimos pies suspenden todo el cuerpo alargandolo hasta donde les alcanza, y encorvándolo inmediatamente hasta juntar los pies últimos con los primeros vuelven á suspenderse y estirarse, continuando estos movimientos con la mayor agilidad; pero como la superficie de la tierra está cubierta de granos volubles, no pueden clavar y afirmar en ella el gancho referido, y de aquí es que á costa de mucha fatiga andan muy corto espacio.

Todas estas particularidades me obligaron á especularlos con la mayor atencion, hasta valerme de la ayuda del Microscopio; con el qual pude divisarles los ojos sumamente pequeños, de color negro, y todo su cuerpo cubierto de una pelusita, que los hacia parecer blancos á la vista neta; pero al aumento del vidrio manifestaban que dexarian de serlo, luego que saltaran a la primera ropa que les dió la

Naturaleza, como se verificó efectivamente, pues continuando la observación ví que los mas crecidos se iban matizando de una multitud de colores que los constituia de agradable vista. Interin se descubrieron pequeños siendo de advertir que en ninguna yerba donde se conservan hubo jama indicio de que comiesen de ellas, lo que examiné con la mayor especificidad.

A esta razon llegó á mi noticia que en los Sitios nuevamente abiertos, en el corral demolido titulado la Guira, habian entrado en las yucas unos gusanos desconocidos, que comiéndose todas las ojas de que estaban cubiertos los cangres los pelaban de modo que se hallan los labradores absortos, mayormente quando ningun anciano de mi noticia de igual acontecimiento. Esta novedad, y el antecedente conque yo me hallaba, me estimularon á ir á reconocer aquellos gusanos, bien ager de que fuesen los mismos que yo dejaba en mis campos, como lo verifiqué encontrándolos con los mismos matices y propiedades; bien que yá corpulentos, y deformes con el oportuno pasto; y con un cuernecillo próximo á la cola en la parte superior del cuerpo, por lo que conoci que la oja de la yuca era el alimento que los nutre, y conduce á perfeccionar su naturaleza.

Muy en breve término se víeron los mismos efectos en los sitios de los partidos y corrales Melena, Gabriel, Guira, Partido de San Antonio, Buena-Ventura, y últimamente donde quiera que hubo yucas las acometieron con tanta voracidad, que no hay un labrador que blasonese excepcion de esta general plaga, que á manera de las langostas que arrasaron los campos Egipcios, van destruyendo nuestras labranzas, malogrando nuestros sudores, y deteriorando uno de los mejores frutos que produce nuestro Continente.

Participé yo de la general desgracia, viéndolos con harto dolor mió enracimados en mis cangres, destruyendo unas labranzas tan arduas y fatigosas, y en las que estriba el cimiento de mi subsistencia; y esto me estimuló á seguirles los pasos con mas esmero que al principio. Es, Señores, cosa digna de toda la atencion de Vss. la mayor parte de ellos se esconden de dia al pie de los cangres, donde regularmente hay alguna tierra movida; salen de noche, y la multitud de ellos royendo las ojas, forma al oydo un susurro en nada semejante al que se percibe en las oficinas de la seda quando aquellos gusanitos comen todos á un tiempo, y se preparan á sus tareas; y no porque se oculten muchos dejan de mirarse otros pendientes de los cangres, en tan crecido número que toda exágeracion en esta materia parece hiperbólica, si no se considera que de la noche al dia despojan una tabla de yuca, de la que se retiran luego que la concluyen, como se vió prácticamente en el sitio de D. Tomás de Soto, donde apenas acabaron en una que está muy próxima á las fabricas, pasaron por delante de ellas en multitud inexplicable, buscando sin duda otra en que continuar el destrozo.

No he podido averiguar hasta ahora que hayan habido de otra alguna otra labranza de ninguna especie, y parece que solo nascen para

3
judicial esta planta, comiendo de ella, y volviendo á comer luego que han retonado sus ojos, como lo he inspeccionado, has á tercer ocasion, causando daño muy considerable, por que aunque lo se introducen á danar ni comer en las yucas subterranas, sin embargo pelándoles las ojas entran los rayos del Sol sin estorvo, con cuya influencia se cria inmediatamente multitud de yerba: esta cubre la superficie de la tierra, y se arrayga en ella; con lo que si se cradas las yucas se quedan en el estado en que las coge, siendo indispensable acudir sin demora á limpiarlas, para que continuen creciendo, tal vez muchas ocasiones, y de aquí proviene que si con trescientos pesos (por exemplo) te costo de peonage, se perfeccionaba una tabla de la referida yuca, dirémos que ahora costara quinientos. ¡Atraso notable! y muy digno de la consideracion de Vss. Esto es por lo que toca á las ya criadas, de año en adelante; que las tiernas y recién sembradas perecen en la mayor parte, por que comiéndoles hasta el cogollo se aniquilan y secan muchas de ellas. De este modo continuan sin perdonar una mata, y semiliando al mismo tiempo, pues al pie de los cangres, como he dicho, se ocultan muchos, y ponen porcion de huebos, que en breves dias producen los mismos gusanitos blancos que aparecieron al principio de la primavera.

No puedo prescindir de apuntar por conclusion algunas reflexiones en orden al origen y propagacion de estos insectos; lo que verificaré ligeramente en obsequio de la brevedad. Opinan unos que la tierra, enferma con el Uraacán últimamente experimentado en el año antecedente, ha aborrido estos insectos: otros, que las yerbas podridas en alguna parte con la continuacion de las aguas los ha producido; otros, que la corrupcion de algunos paños envejecidos los ha engendrado: pero estas opiniones vulgares se impugnan y destruyen por el inquestionable principio de que ningun vegetable puede producir ningun cuerpo viviente, animado, superior á su naturaleza, mucho menos ya destruido por medio de la corrupcion. Todo viviente animado proviene de parto, huebo, ó semilla de otro su semejante, y siendo de esta clase el gusano de que tratamos, es preciso concebir que nuestros campos se hallaron inundados de estas semillas en la primavera, estacion en que toda la naturaleza reproduce. En este supuesto, y en el de que en nuestras tierras no hemos visto hasta ahora otros que hayan sembrado los presentes, estámos en la necesidad de reflexar sobre su principio: esto es, de que modo, ó por que impulso ó accidente inusitado, se nos hayan introducido. Yo, Señores, opino que el uracán del año próximo pasado arrancó estas semillas de algun parage remoto donde existian, regándolas y trasplantándolas en nuestro territorio.

Se me replicará, que si esto fuese así, se hubieran propagado por todas partes; y no precisamente donde hay yucas. A esto respondo, que como la oja de la yuca fue el único alimento que encontraron en esta region, proporcionado á su naturaleza, como tengo averiguado, pues solo con ella se han nutrido, donde las hubo se hicieron visibles, percibiendo en las demás partes, ó con evadose en aquella forma dimi-

nuta que tuvieron antes de comer la repetida oja. Diráse e también que ; como en las Estancias proximas á la ciudad, donde se hay algunas yucas senadas, no se han descubierto hasta el presente. A esto respondo, que además de que las tales yucas, por ser dulces, pueden serles alimento idoneo, es verisimil como en semejantes parages no hay yerba creca, en cuyo abrigo se conservará la simiente, pudieron muy bien los toles del estio secarla y consumirla ; lo que no sucedió en los parages donde ha progresado, porque como tierras nuevas conservan aún en el estio yerbas crecidísimas, cuya sombra defendió de los rayos del Sol, y mantuvo en sazón hasta el preciso tiempo de rebentar y producir.

Pero Vss. discutiendo sábiamente en el asunto, formarán el juicio mas acertado, interin yo continuo observando los movimientos de estos raros insectos, para participar á Vss. quanto me parezca digno de su noticia ; y por cuyo medio, y el positivo conocimiento del daño recibido, tal vez podrá conseguirse que á lo mènens se permita á los perjudicados expender el casabe segun la oportunidad brinde, no ligados a una tarifa, establecida sin la ciencia de quebrantos tan considerables, en lo que no puedo mènens que interesar la benigna propension de Vss.

Dios guarde á Vss. muchos años. Sitio y Septiembre 20 de 1795 = Miguel Esquivel. = Es copia de la Memoria original dirigida por D. Miguel Esquivel á la Real Sociedad Patriótica de esta Ciudad, y leida en junta de 24 de Septiembre anterior ; la que acordò se imprimiese á costa del fondo del Periódico, por via de suplemento, y se repartiese gratuitamente á los subscriptores de este papel. Todo lo qual certifico. Havana 1. de Octubre de 1795. = Antonio de Robredo.



PATRIMONIO DOCUMENTAL DE LA UNIVERSIDAD DE LA HABANA